DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

De mi amada tierra Guipúzcoa

Casonas, palacios y paisajes

Tierra es Guipúzcoa hidalga por nacimiento; heroica por sus actos; histórica por sus méritos; por sus blasones, clara; por sus escudos, gloriosa; y por lealtades y noblezas, mansión sin igual que, si en el orgullo de su sangre esculpió piedras centenarias, en los trofeos y figuras que las rodean trazó símbolos de epopeyas que jamás pueblo alguno alcanzó a superar.

En excursiones por Guipúzcoa, ¿habeis olvidado quizás la mera contemplación ante sus casonas con sus escudos y sus palacios de aristas ennegrecidas por la pátina de los tiempos? ¿No recordais de Oñate, de Azcoitia, de Vergara, de Hernani, de Villafranca, de Segura, de Mondragón, de Fuenterrabía, en fin, de toda Guipúzcoa?

¡Oh!, unos minutos de meditación ante sus casas y palacios. Esos blasones esculpidos en la parte más visible del edificio; esos lambrequines, trofeos y figuras; esas piedras centenarias, espíritu inmovilizado de la raza, lenguaje de siglos, orgullo de la sangre, valor perenne de la historia, homenaje que simboliza los tiempos y canto mudo que, por lo mismo que esculpe la piedra, habla más hondamente a los sentimientos del claro linaje blasonado.

¡Quién no siente un estremecimiento de gloriosa grandeza ante la presencia de torreones y palacios, casonas y escudos que, mudos, nos hablan y, torpes, son elocuentes! ¡Palacios que aparentais dormir! ¡Campos cuyos robles y encinas presenciais inmóviles el desmoronamiento de fábricas y cimientos que el tiempo pulveriza! Mirad a la historia y recordad cómo de esos palacios, casas y solares surgieron lanzando retos, caballeros de claro linaje que la fuerza pudo abatir su petulante soberbia.

Si de sus portalones de anchas y traspasentes losas, bizarros que montaren recios caballos gallardeaban su temeridad y valor; también justo es que recordemos aquellos otros lances de armas y amores que al suave contacto de blancas y hermosas manos labraban quizás desventuras que historias refieren en manuscritos singulares.

Salud, nobles caballeros de los Ladrón de Guevara, Oñaz, Gamboa y Valda!... Salud, modelos de gente señoril y luchadora por los destinos patrios; a cuyos pies cayeron en mil pedazos extranjeros y extraños; moros y judíos, malas gentes impurificadoras de nuestra noble sangre vasca!...

❦

¿Olvidais ante la presencia de casas y palacios, esos soportales enlosados y perfumados quizás por la esencia del oloroso árbol perdurable en hojas; constante en sombra, vigoroso en color y majestuoso en forma que frente a los recios sillares permanece en pie? ¿Olvidais quiénes, sentados sobre aquellos inolvidables poyos de piedra, en sus semblantes mantenían por su majestad aire de príncipes, por su nobleza semblantes de pastores? Pues justamente eran aquellos—lector amigo—los fuertes siliares de solar que habitaban. Eran los guerreros y los munícipes. Eran los concejantes y los capitanes. Eran los que formaban escuadrones y los que recibían a reyes. Eran los varoniles y membrudos que contaban en su haber, tanto como glorias militares, tragedias; en las que al triunfar, coronaban indemnes los altos hechos del corazón de muy nobles caballeros.

¿Veis quizás aquel desfilar de jinetes, caballeros, armas, divisas y banderas a la luz del sol? Pues no lo olvideis. Son los bravos infanzones que en Fuenterrabía lucharon heroicos contra el francés.

¿Veis todavía ante el portalón de la solariega y como en sombra apuntada por suntuosa arquería la figura arrogante y fiera de Juan de Gamboa?

Pues no olvideis sus glorias militares; pues si bien es cierto que fueron tantos como hijos naturales dejó—y llegaron a noventa—, tan cierto es también que cuantos osaron con él cruzar los aceros, otros tantos muertos o malheridos sucumbían a sus pies.

¡Encinas poderosas; caricias y compañeras eternas de las tostadas piedras de casonas y torreones! ¡Gallardos pinos!, ¡negros cipreses!, ¡robles centenarios que en la costa brava sois como reliquias adivinadores de obscuridades y quizás reveladoras de misterios que antiguos caballeros vascos dejaron abandonados ante la bella generosidad de un alma apasionada! Sois vosotros siempre los que sobrevivís a la misma magnificencia de las más altas torres.

❦

Sin nieblas el cielo. Sin sombras la tierra. Dibujan los montes las fuertes líneas de sus más altas cimas. Claras las estrellas infinitas. El blasonado palacio, camino de la montaña, se levanta erguido sobre el castro, entre encinas, robles y manzanos. Los robles que sombrean y enriquecen el paisaje, parecen recordar la fortaleza de una raza que nunca parecerá.

—Deteneos, caballero; ¿sois por ventura el noble señor o, quizás, pariente mayor de la casa que vais a entrar?

—Vos lo dijisteis.

—Sois entonces honra de la raza. Pusisteis el pecho en los combates. Defendisteis la bandera de vuestros mayores. Y mientras vuestro apellido repercutió entre valles y montañas, las puertas de la torre de ese palacio jamás se cerrarán en paz ni en guerra. En la paz, por el honor de la misma tierra; en la guerra, por el valor indómito de los que dentro defendían su escudo.

—Vuestro prestigio ha de ser vuestro nombre...

Aclarábase la noche cuando más se acercaba el crepúsculo matinal. Las estrellas animaban sus centelleos como si todas juntas quisieran resistir los primeros amagos del sol que apuntaba con su claridad. Y allí, en pie, sin amansar su gesto. Sin mudar la fiera aspereza del bando; con magnificencias de barroca arquitectura. Invencible a las acometidas del tiempo; allí manteníase como demostrando un alarde de antiguo poder y grandeza, el bello edificio solar, manchada su fábrica por lúgubre matiz como el acero de las armas mancha el gambaxe vestido de cien batallas.

Parece que todavía duermen bajo la bóveda de sus portalones ecos guerreros que supieron exacerbar las pasiones patrióticas de soldados y valientes capitanes, que en epopeya gloriosa de largos siglos salvaron a la patria de la invasión y del dominio extranjero.

Torneos de valor y luchas caballerescas. Torres y murallas. Ordenados escuadrones que en Irún y Fuenterrabía defendísteis a Guipúzcoa. Lanzas y arneses. Vestiduras de caballeros. Penachos de colores. Espadas, rodelas y lanzas de combate. Caballos con riquísimos jaeces. Escudos y dalmáticas. Banderas insignias de los grandes señores. Prócceres de tierra "euskalduna", tan fecundos en valientes militares, ¿quién más que vosotros abatisteis con vuestro valor el orgullo, la pujanza, la riqueza y el poderío del invasor, ensanchando y abriendo caminos de paz en la patria de vuestros eternos amores?

Fué sublime aquel momento de la liberación de Fuenterrabía. Patriótico el despertar de los marinos vascos de la flota del almirante Bonifaz. Gloriosa la conquista de Sevilla. Era embriaguez de gloria de nuestros antepasados. El valor en la batalla de las Navas de Tolosa. La pericia en el rendimiento de Granada. La fe en las cruzadas del rey. La sabiduría en su corte. La habilidad en su trato. ¿Quién podría describir aquel magnífico alarde de la energía de una raza cuya hidalguía y honor son prenda inestimable de su misma vida?

❦

Repasando la historia de nuestra patria, tienen los palacios y casas solariegas los mismos caseríos y hasta humildes casitas de pueblos, toda esta fascinación extraña de un pasado glorioso y combatiente.

Y ya adentro de ellas, sus escaleras señoriles, grandes y macizas puertas con gruesos herrajes, antiguos y ricos cortinajes de Damasco, cornucopias y retratos familiares, y uno contempla extasiado esos suelos de anchas tablas de roble y castaño. Esos techos severos, ricos y artesonados... ¿Y los clavicordios, que tan melancólicamente saben evocar el recuerdo quizás de una damisela interpretando las más dulces notas de genios de la música, mientras los familiares y amigos escuchaban entre recuerdos y silencio inefables, en rededor del salón de la casa hidalga? ¿No tienen algo de espiritual y delicado a un tiempo? ¡Lunas y espejos de ensueño que en paredes de fondo carmesí evocan todavía recuerdos de imágenes encantadoras! ¿Qué no inspira al artista y al pensador todos esos pasados recuerdos que entre dulces y melancólicos ecos dan la sensación de personalidad las más grandes cosas de nuestra fuerte? Y acaso completara el cuadro de nuestra visión de aquellos gustos y aquellas aficiones tan bellas algún rico vargueño. Algún retablo o tabla primitiva. Quizás armaduras de filigranas de emoción y de arte. Sillones de cuero y oro repujado. Severa biblioteca de volúmenes pergaminos y ricas encuadernaciones de piel. Museo de cuadros antiguos o retratos de firmas de gloria nacional. Reliquias de arte. Tapices. Porcelanas. Cofrecillos. Telas. Vitrinas con inapreciables recuerdos familiares. Relieves en marfil. Cristos bizantinos. Consolas ricamente esculpidas...

Maravillosas casas solariegas; noble señorío rodeado de fuertes montañas vascas; augusta caducidad de vuestras nobles piedras, que cada una de vosotras conserva el aroma sutil de vida inmortal; lágrimas que arrancais de nuestros ojos ávidos de arte que fué; amarguras de lo pasado: ¡dormid eternamente apacibles, mientras corre presuroso el galopar de la vida moderna!

ADRIAN DE LOYARTE.

Ideas de los lectores

Ensanche económico, fácil y sorprendente

A los que nos afanamos por aumentar, si cabe, la belleza de nuestra gentil Easo, hija mayor y más preciada de la hermosa Naturaleza, se nos antoja que tendería á este fin la reforma del brazo, llamémosle derecho de nuestro decantado paseo de la Alameda, á partir de la calle de Hernani hasta el encuentro con el paseo de Oquendo suprimiendo la primera fila de árboles y aumentando en casi un doble ancho el asfaltado actual, que limitarían de igual modo, los bancos y sillas en la forma actual.

Esta sencilla, como económica reforma, convertiría en esplendente avenida, lo que es hoy (especialmente en los hermosos días de verano) estrecho pasillo donde se apelotona la concurrencia, digna de mejor marco; dotaría de luz y aire á los ensombrecidos edificios que cuentan con tan excelentes tiendas y cafés, quizás los mejores establecimientos de la ciudad; constituiría una vía más gemela, de su paralela en la otra parte de la Alameda y sería, en fin, más adecuado broche que uniese el contorneado pecho de la Concha con el mugidor batán de la Zurriola, y anticipado cuanto proporcionado acceso al puente de la futura Kursaal en proyecto, hoy realizado.

Con solo cerrar los ojos, nuestra imaginación ve el encantador efecto de la mutación producida, superior en mucho á la resurrección que la otra pequeña reforma produjo en los jardines de la plaza de Guipúzcoa, antes Alameda fúnebre; y tan enamorados nos hallamos hace tiempo de la propuesta modificación que nos creemos ser, el repetirla, un Carlitos tercero ideando para su San Sebastián otra calle, como la de Alcalá en Madrid, tan combatida en aquel tiempo y pasmo luego de cuatro generaciones.

A los fanáticos por las especies arbóreas y que serán los primeros en levantar su belfo, en son de protesta, podemos aquietarles en cuanto al destino de los 28 árboles mandados retirar, por cuanto sus dichos congéneres podrían ser arrancados con ceporro y todo, conduciéndolos en el carro macetá que la Municipalidad posee, á la gran esplanada robada al mar, que se halla al final del paseo de los Fueros y que está bien necesitada de la cohesión que prestan, al terreno, las plantaciones; pudiendo así además esos venerados árboles verter en los conturbados remansos del Urumea las cálidas frases que, bajo sus verdes y repetidas hojas, se habrán dicho tantos amantes, deteniendo ó desbordando muchas veces la savia que los hizo frondosos.

Como hemos de volver sobre este empeño en el deseo de verlo realizado, si posible es en esta misma primavera, admitiremos cuantas observaciones se nos hagan por amigos ó adversarios y llevaremos la cuestión "Ad referendum" del vecindario antes de plantearla en forma, á nuestro Ayuntamiento, si es que no la acoje desde luego bajo su iniciativa valiosa, la Prensa local, y el elemento joven de la Corporación, que gozará más que nosotros de la reforma.

X. X.

Una suscripción

Para las familias de las víctimas del "Vicentita"

Suma anterior.....	5.574,75
Don Leoncio Garnier	25
J. L....	25

Continúa abierta esta suscripción, recibiéndose los donativos en las oficinas de la Compañía Trasatlántica (Príncipe, 1).

Recaudado en LA VOZ DE GUIPUZCOA:

"Un guipuzcoano" 250

GUARDAOS DE LOS SABAÑONES

Tratamiento sencillo para combatirlos

Desde los primeros fríos, cuando los pies o las manos empiezan a hincharse doloridos, báñense durante unos diez minutos en el agua caliente, a la cual se habrá añadido un puñadito de saltratos. Los baños así preparados, además de ser emolientes para la piel irritada, estimulan la circulación de la sangre, mucho más difícil bajo la influencia del frío. La acción del agua caliente saltratada deshincha prontamente las partes invadidas y hace desaparecer toda sensación de dolor, quemadura o comezón. Es un tratamiento poco costoso, tan sencillo como eficaz.

NOTA.—Todos los farmacéuticos venden los Saltratos Rodell. Si le ofrecen imitaciones, rechácelas, ya que no tienen ningún valor curativo. Exigid siempre los verdaderos Saltratos.

Forasteros

¿Quieren comer bien y económico? En el restaurant de la Costa, San Bartolomé, 5, entre Easo y Urbieta.

En Tolosa

Pruebas de arrastre de piedras

A las once de la mañana, don Pedro Arrieta, don Valentín y don Vicente Unamuno, con la piedra pequeña, en 50 minutos, apuestan a arrastrarla plaza y media, pudiendo nombrar un cuarto, de Vizcaya también.

A las tres de la tarde, don Antonio Eizaguirre y don Antonio Errazquin (a) "Argaya", con bueyes del caserío "Garro", de Alegría, se comprometen a hacer 28 plazas en 50 minutos con la piedra pequeña, atravesándose mil pesetas por cada parte.

"THE ISAACS'LINE"

SERVICIO REGULAR DE VAPORES

desde PASAJES directo a LONDRES

El día 21 de Enero cargará en Pasajes el vapor "BRANSTONE", admitiendo carga para LONDRES.

Para fletes, informes, etc., dirigirse á los

:-: Sres. ORLANDO HERMANOS :-:

APARTADO, 89 — TELEFONO 20-03

AGENCIA DE NEGOCIOS MATRICULADA

CENTRO JURÍDICO COMERCIAL

Casa fundada en 1915

Director propietario: JOSE MARIA DE LARA

Oficinas Centrales en Madrid, calle de Hortaleza, 75 - Teléfono 5357 M

Sucursal en Zaragoza, Cervantes, 37 :-: Sucursal en Barcelona, Rambla Flores, 18

TELEFONO 1.628 — TELEFONO 8.932-A

GESTIONA CON ESPECIALIDAD Y RAPIDEZ CUMPLIMIENTO DE EXHORTOS EN TODA ESPAÑA.--OBTENCION DE CERTIFICADOS DE ULTIMA VOLUNTAD Y PENALES. LEGALIZACIONES.--ASUNTOS JUDICIALES Y MERCANTILES.--CONSTITUCION DE DEPOSITOS, FIANZAS Y SU CANCELACION.--CONSEJOS DE FAMILIA.--PETICIONES DE HERENCIAS.--TESTAMENTARIAS, ABINTESTATOS y toda clase de asuntos en los Centros de Madrid y capitales de todas las provincias.

LOS RECLUTAS DE LOS REEMPLAZOS 1923 y 1924

Si se acogen a los beneficios que concede la Real orden de 6 de septiembre de 1919 (Diario Oficial núm. 205) pueden al ser llamados al servicio permanecer solamente en filas seis meses el primer año y otros seis meses el segundo, pasando después a la situación de licencia ilimitada. Además, el año que estarán en filas servirán en la PENINSULA, no en Africa, donde quedarán libres de ir.

Los SOLDADOS del reemplazo de 1922 que están en filas

Lo mismo si prestan servicio en Africa que en la Península, acogiéndose a los beneficios de la citada Real orden, pueden marchar a sus casas con licencia ilimitada a los doce meses, pero regresando de Africa inmediatamente de aplicados los beneficios

Los SOLDADOS de cuota expedicionarios en Africa

Acogiéndose a la misma y a la Real orden de 5 de octubre de 1922 (D. O. 227), pueden ser repatriados a la Península, y al llevar los doce meses en filas, ser licenciados.

Para más detalles dirigirse a la OFICINA CENTRAL o aCUALQUIERA DE SUS SUCURSALES o a su delegado en San Sebastián: D. FRANCISCO URANGA, San Jerónimo, 25, 2.° izq.